



INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, ANTE LOS GRUPOS PARLAMENTARIOS EN EL SENADO

Madrid, 11 de abril de 2003

...por vuestro apoyo y ser muy conscientes de que estamos viviendo efectivamente momentos duros, momentos difíciles en los cuales el comportamiento de los Grupos Parlamentarios del Partido en general están siendo magníficos.

A pesar de que no tenemos la fortuna que nos acompañe ningún medio de comunicación en este momento, pues yo quiero hacer un recuerdo muy especial a los periodistas que desgraciadamente han perdido la vida en Irak ayer y antesdeayer. Quiero decir que estaban cumpliendo con su trabajo, estaban cumpliendo con su deber, que eran muy conscientes de los riesgos que se podían correr, pero que naturalmente pues decidieron asumir esos riesgos y decidieron quedarse en Irak, en este caso en Bagdad.

Yo quero que sepáis que el Gobierno ha través de la Oficina de Información Diplomática recomendó el día 14 de marzo la evacuación de todas las personas y de todos los corresponsales también, de medios de comunicación que hubiera en la zona y que hubiera especialmente en Irak y en Bagdad.

Entendemos perfectamente que eso no se produjera y entendemos perfectamente que hubiera profesionales que estando allí voluntariamente decidieran que su trabajo y que su tarea era asumiendo los riesgos, pues era quedarse allí, aunque esos riesgos fuesen máximos. Quiero decir, que lo entendemos y lo comprendemos, quiero decir que nosotros, el Gobierno, se ha hecho cargo, como no puede ser de otra manera, de la repatriación de los restos de los dos periodistas, que nos hemos puesto a disposición de las familias a quienes hemos trasladado nuestro pésame, así como de los medios de comunicación a los cuales pertenecían, naturalmente también les hemos hecho saber nuestro pésame y nuestra disponibilidad.

Hemos ofrecido a las empresas y a los periodistas destacados allí, que si lo desean abandonen la ciudad, abandonen Bagdad, Bagdad no es una ciudad en absoluto segura, estar allí es un grave riesgo, lo era en los días anteriores y lo sigue siendo cada vez todavía más ahora, y en todo caso, si ellos no quieren abandonar Bagdad, o sus empresas no deciden que abandonen Bagdad, nosotros haremos el esfuerzo necesario para poner a su disposición los medios para si lo quieren abandonar y en todo caso sí deseamos que extremen la seguridad personal y su seguridad personal, porque efectivamente estamos en unos momentos en los cuales la seguridad no es precisamente lo que más abunda en aquellas tierras y muy especialmente en la ciudad de Bagdad.

Junto a ello, quiero hacer un recuerdo muy especial a todas las víctimas del conflicto, absolutamente a todas, a todas las víctimas que se han producido en este conflicto, porque es un conflicto que no se hubiese producido en los términos que estamos viendo si naturalmente el régimen iraquí hubiese cumplido con su responsabilidades, hubiese cumplido con sus obligaciones y hubiese querido evitar la intervención que ha tenido que producirse para respetar la legalidad internacional y para que la legalidad internacional se respete en Irak.

Bien, yo quiero decirles que esto forma parte desgraciadamente y desgraciadamente para nosotros de malas noticias, pero que evidentemente

también como ocurren en todas estas cosas y dentro de los ámbitos de prudencia en los cuales muy estrechamente nos debemos mover, y ya debéis que a mi no hace falta tampoco que se me haga mucha apelación a la prudencia, porque la procuro mantener, pero evidentemente estamos viviendo unos momentos en los cuales, con toda la prudencia lo digo, es claro que el muro de Bagdad está cayendo, y espero que caiga el muro de Bagdad como cayó el muro de Berlín en el año 1989, no en un holocausto provocado por Sadam Husein, como ocurrió en Berlín con Hitler en 1945, sino como cayó el muro de Berlín en 1989. Es un hecho cierto que debéis conocer, que estamos viviendo momentos en los cuales el régimen de Sadam Husein se está desmoronando y es está desmoronando de una manera acelerada. Son momentos por lo tanto extraordinariamente importantes, momentos decisivos, ojalá termine pronto, ojalá se desmorone ese muro como el de 1989 en Berlín, ojalá no haya más víctimas y ojalá podamos clausurar este capítulo, efectivamente teniendo en cuenta que es un capítulo que hemos trabajado por la paz y por la seguridad de todos, por la paz y la seguridad del mundo y también de España. Pero es una buena noticia, que cada vez que queden un momento menos, un minuto menos para un régimen tiránico como es el régimen de Sadam que se está desmoronando.

Yo quiero decir que, vosotros, nosotros como Grupos Parlamentarios representamos claramente a la mayoría de las Cámaras porque los españoles tomaron una decisión democrática que fue la de darnos la mayoría, tanto en el Congreso como en el Senado. Y yo creo que esta es una muy buena ocasión para reivindicar nuestro compromiso democrático para reivindicar nuestro compromiso con la democracia. Ahora que hay tantas actitudes que no solamente son dudosas desde el punto de vista del ejercicio democrático, sino que algunas son abiertamente contrarias al ejercicio democrático, yo quiero decir que quiero reafirmar y que quiero que reafirmemos nuestro compromiso con nuestra democracia, con nuestro sistema representativo, somos representantes de la mayoría de los españoles y tenemos la legitimidad democrática que los españoles nos han dado.

Quiero reiterar mi gratitud por vuestro apoyo, sé muy bien que lo habéis pasado y que pasáis todavía momentos difíciles, momentos duros, sé que se ha ido en algunos casos mucho más allá de lo tolerable, sé que esto no ha pasado en ningún otro país, sé que se ha intentado acosar, intimidar, destruir a nuestro Partido, sé que se ha intentado con nosotros, como no lo voy a saber, hacernos añicos como a los cristales de tantas sedes de nuestro Partido que han sido rotas. Sé que se nos ha intentado destrozar, como se ha destrozado con fuego también muchos muebles y muchos enseres de nuestras sedes; y sé que se nos ha intentado dividir para volver a antiguos o a viejos tiempos y que no lo han conseguido.

Yo quiero decirles que lo único que les ha fallado en esa operación, por decirlo de esa manera, les han fallado muchas cosas, pero, lo que realmente tal vez no esperaban ellos, que es vuestro gran acierto y el gran servicio, y el gran éxito que habéis tenido, es justamente que para que esa operación que ellos han diseñado de clausurar la etapa de gobierno del Partido Popular, fuese un éxito, necesitaban contar con la complicidad de una parte del Partido Popular, y el Partido Popular no solamente no le habéis dado esa complicidad, sino que les habéis dicho que no estáis dispuestos democráticamente a que se cierre una de las etapas más prósperas, más estables y más fuertes que ha vivido la democracia española en mucho tiempo.

Lo han intentado y se han quedado con las ganas, se van a quedar con las ganas y se van a llevar evidentemente la respuesta que se merecen por nuestra parte, por nuestra unidad, por nuestra cohesión y porque la razón además nos acompaña.

Quiero decirles que nosotros no nos vamos a poner un cartelito por aquí, colgado a la solapa con la lista de sedes o de personas del Partido Popular que han sido atacadas. No nos gustaría que se hubiesen producido esos hechos, pero se han producido y esos hechos tienen sus responsables, por inducción y tienen sus responsables por acción. Simplemente como ha dicho Javier Arenas los

denunciamos, los denunciamos a la opinión pública y los denunciamos como corresponde en un Estado de Derecho a los Tribunales de Justicia.

Vamos a seguir por lo tanto, y yo lo que quería decir defendiendo la libertad y también nuestra libertad, mientras algunos intentan coartarla, vamos a seguir defendiendo la palabra, mientras algunos quieren impedir que la ejercitemos. Vamos a seguir defendiendo el derecho de manifestarse de quien quiera, aunque algunos entiendan que eso consiste en agredirnos, vamos a seguir defendiendo el derecho a discrepar, aunque eso sea actuar con ira contra nosotros, vamos a ser también coherentes en esto, coherentes como personas y como dirigentes políticos que quieren la libertad, que quieren la democracia, que quieren el respeto, que quieren la tolerancia, que quieren la responsabilidad y que sabemos que estamos unidos, que tenemos nuestras convicciones y somos capaces de superar las pruebas más difíciles que nos pongan por delante.

Llevo muchos años de Presidente de este Partido, muchos años. He vivido muchas situaciones políticas distintas y difíciles pero os quiero decir en este caso como Presidente del Partido Popular que, de todos los partidos populares que yo he presidido, o de que el Partido Popular que he presidido en tan distintos momentos, el mejor Partido Popular es, sin duda, el Partido Popular de hoy, en todo, es en todo.

Nosotros sabíamos, --cada vez lo sabrá más gente--, nosotros sabíamos como lo sabía la mayoría de los españoles, como sabía la mayoría de los ciudadanos que el régimen iraquí era un peligro, todavía, a pesar de que se esté desmoronando constituye un peligro. Nosotros sabíamos y sabemos que un Gobierno responsable debe hacer frente a los riesgos y a las amenazas que tiene un país, digo un Gobierno responsable. Ya sabemos, también, que habría gente dispuesta si tiene oportunidad de gobierno, convertirse irresponsablemente. Pero un gobierno responsable está preocupado por la seguridad de su país, por las amenazas y por los riesgos que pueda tener su país, y sabíamos, como sabía, la

gran mayoría de españoles que esa situación, el régimen iraquí, era un amenaza para nosotros.

Sabemos, también, como Gobierno responsable que el mundo no puede estar en paz, y no puede estar seguro si el terror se legitima, si el terror es la norma de conducta, si los gobiernos democráticos o si las instituciones internacionales hincan la rodilla delante del terror. Sabíamos que el mundo no tenía paz y seguridad si las Naciones Unidas pueden ser desafiadas, sus Resoluciones vulneradas y, naturalmente, puede permitirse amenazar la legalidad internacional.

Sabemos que dentro y fuera de nuestras fronteras la paz y la seguridad se construye con decisiones, se construye con políticas, se construye haciendo que se respete la Ley, y si no se hace así, se corren muchos más riesgos del futuro.

Nosotros sabíamos que teníamos que enfrentarnos, podía llegar un momento que teníamos que enfrentarnos con la fuerza del derecho para que se respetasen la legislación y las Resoluciones de las Naciones Unidas, la legalidad internacional, las más de 17 Resoluciones de las Naciones Unidas, desde el año 1990-1991 hasta la actualidad.

Nosotros queremos que en Iraq exista un Gobierno y una sociedad libre, un país libre, un Gobierno representativo, un país restablecido en la situación de normalidad, un país también reconstruido en el que las Naciones Unidas jueguen un papel clave y en el que nadie impida a las Naciones Unidas ejercitar su función con ninguna amenaza de bloqueo.

Nosotros sabíamos que hacía falta hacer esfuerzo de consenso durante toda esta situación, y lo hemos hecho, dentro y fuera y más dentro que fuera, y más dentro que fuera se nos han rechazado esos esfuerzos. Y nosotros sabemos que harán también falta esfuerzos de consenso para el futuro, y volvemos a poner encima de la mesa nuestra voluntad de hacer esfuerzo de consenso para el futuro.

Sabemos que esa paz y esa seguridad dentro y fuera de España se tiene que forjar sobre realidades, no se tiene que forjar sobre mera retórica, sobre meros deseos, ni mucho menos, sobre simples eslóganes. Estamos dispuestos, seguimos dispuestos a un consenso de futuro, aunque se nos haya dicho que no, cuando lo ofrecimos, con más precipitación y falta de responsabilidad que reflexión, y sentido de la responsabilidad.

Estamos dispuestos a poner en marcha la solución del problema árabe-israelí, y hemos trabajado mucho para ello, ya que pueda, efectivamente, establecerse definitivamente un proceso que nos lleve a la convivencia segura entre un Estado palestino y un Estado de Israel con seguridad. Estamos dispuestos y seguimos comprometidos a asumir nuestras responsabilidades por la seguridad global en los términos que correspondan a España a que nuestro interés nacional esté bien salvaguardado, a que España sepa y los españoles sepan que un sistema seguro para nosotros, por nuestros intereses, por nuestra posición geoestratégica, por nuestra posición geográfica, es un sistema que tiene que respetar la legalidad, que tiene que respetar las normas.

España no es un país exento de riesgos o de amenazas para el futuro, algunas propias, otras los mismos riesgos que los demás, y España es un país que no puede declararse ausente del mundo, y no asumir responsabilidades porque el día que tengamos directamente nosotros uno de esos riesgos, uno de esos desafíos, correremos, a su vez, el riesgo de quedarnos dramáticamente solos frente a ello, y eso es algo que será terrible para nuestro país, y para el futuro de nuestro país.

Nosotros queremos, por lo tanto, más seguridad, más estabilidad, y que se respeten las normas. Y éste es el contenido de una política, y la política la traducimos en compromisos, y la traducimos, también, en hechos. Ya sé muy bien que enfrente de nosotros tenemos la política del no a todo. Y no a todo consiste en ponerse sistemáticamente al lado de cualquiera con tal de que ese cualquiera esté en contra del Gobierno, da igual. Con tal de que ese cualquiera

esté en contra del Gobierno, da igual, hasta llegar a posiciones radicales o a posiciones extremistas.

Las cuestiones que se están proponiendo y que se están escuchando estos días en nuestro país supondrían varias cosas: supondrían una renuncia histórica a las responsabilidades de España. Una renuncia histórica grave que, sin duda, efectivamente, nosotros no vamos a cometer. Carecen algunas de esas decisiones de valor político alguno, porque no están respaldadas por ningún proyecto, solamente, como se ha demostrado, siembran vientos de destrucción.

Si prevaleciesen algunas de esas propuestas cerraríamos y cancelaríamos un país, un modelo de país abierto al mundo. Y abriríamos un modelo de país localista, ensimismado, encerrado en sí mismo, incompatible con el interés de España e incompatible, en mi opinión, con el proceso de modernización, de reformas, y de prosperidad que el Partido Popular ha impulsado con tanto empeño.

Yo quiero decir que al Partido Socialista, responsable en gran medida, con Izquierda Unida de estas propuestas en el fondo, además, no le interesa ni la seguridad ni el respeto a las reglas, ni muchísimo menos el futuro de Iraq. El Partido Socialista tiene interés puramente electoral. El Partido Socialista quiere llegar al poder a cualquier precio, aunque ese precio sea poner en cuestión la seguridad de España, con que ese precio pueda debilitar lamentos básicos de convivencia entre nosotros. Llegar al poder a cualquier precio, lo cual se convierte en una grave obsesión para ellos, y para eso han puesto en marcha lo que es una estrategia política radical extremista, y para eso utilizan el conflicto de Iraq simplemente como una coartada. Se trata de poner en marcha, como una película de buenos o malos en los cuales la gente no tenga dudas sobre qué tiene que elegir. A nosotros se nos presenta como unos viles criminales o asesinos, como unos nazis, como se ha dicho. Mientras ellos se presentan como aquellos que tienen el monopolio de los buenos sentimientos y, por supuesto, el monopolio de la democracia.

Esto no es nuevo, a nosotros, desde hace unos años, y muy especialmente, por citar un ejemplo, desde el famoso "doberman", ¿os acordáis del "doberman"?, no nos debería extrañar nada. Pero sí llamamos la atención de que hoy todavía se es capaz de ir mucho más allá de lo que se fueron hace simplemente algunos años, en unas estrategias políticas que son, sinceramente, bastante repugnantes.

Es una operación puramente electoral en la que da igual que se corra el riesgo de aislamiento de España con el cual se hacen propuestas contra la seguridad, y contra los aliados de España. Es posible que la ambición de poder ciegue a muchos, y es posible que la ambición de poder les ciegue tanto como para llegar a estas estrategias tan extremistas.

Yo quiero decir que no tengo duda, que en las estrategias radicales y en las estrategias extremistas, los que más ganan, al final, son los radicales y los extremistas. Los que más ganan de los que ponen en marcha esas estrategias son esos. Lo que pasó en Galicia con el "nunca más", no fue nada más que un entrenamiento, pero, al final, el entrenamiento ha resultado un buen entrenamiento para radicales y para extremistas, no para los que fueron comparsas o alentaron también los vientos de lo que significaban operaciones de deslegitimación.

Quiero decir y que tengáis por seguro, que nadie defiende, como aquí se ha dicho muy acertadamente, nadie defiende en ningún sitio y en ningún país de Europa lo que aquí está defendiendo el PSOE y el Partido Comunista, nadie. Nadie dice las cosas que se dicen aquí. Nadie tiene las actitudes que se tienen aquí, nadie hace las propuestas que se hacen aquí. Que es situarse directamente, como he dicho, en contra de los aliados y en contra de los intereses más elementales de seguridad. Al final, esa posición, carente de un proyecto político detrás, vacía de contenido, es una posición imposible. Y cada vez se verá más, que es una posición imposible, por muchas coartadas que se adopten.

Se hace un ejercicio tremendo de radicalismo, y se llama a los votantes moderados del PP. Es decir, a todo el PP, porque todos los votantes del PP son moderados. Es decir, se hace una apelación directa a la división, que os decía antes, del Partido Popular. Se dice que se es partidario que ganen los Gobiernos democráticos, pero luego, nos piden que nos salgamos de la coalición de los Gobiernos democráticos, lo cual es pedirnos lo mismo que se mantenga, que seamos favorables a que se mantenga la tiranía de Sadam Husein que, afortunadamente, está próxima a caer.

Se afirma que no se quiere llevar a nadie a los Tribunales de Justicia, pero se presentan denuncias contra nosotros. Se hacen apelaciones a la moderación, pero se van a manifestaciones en las que se nos llaman "asesinos". Se dice, como ha dicho Javier Arenas, que la última prioridad sería para un Gobierno socialista, sería la prioridad de la relación atlántica, cuando la primera prioridad de cualquier político responsable hoy, en cualquier país de Europa es justamente el restablecimiento y el fortalecimiento de la relación atlántica. Es decir, cómo garantizamos que Europa y los Estados Unidos actúen de una manera más unida, y más firme a favor de la paz y de la seguridad de todos.

Quedar bien en todas partes, quedar bien con cualquiera, situarse al lado de cualquiera, con tal de que cualquiera esté contra el Gobierno no es una proyecto político, es una negación política, es una acción destructiva políticamente y de grave riesgo para nuestro país. Y tengo que decir que los responsables de ello son los que toman esas posiciones, y que el tiempo, y más bien, dentro de poco, que no dentro de mucho, les obligará a cambiar radicalmente de actitudes y radicalmente de posiciones.

Nosotros sabemos muy bien lo que es que se nos llame "terrorista" por unos que con una mano nos llaman "terroristas", y con otra mano se presentan como pacifistas. Con una mano juegan a la moderación, y con otra mano remueven el odio. Pero quiero decir que fracasarán y que algunas declaraciones que se han hecho en las cuales se nos comparaba directamente con "terroristas" o se nos

comparaba con dirigentes con nombre y apellidos del régimen nazi, sí quiero que se sepa que esas declaraciones las consideramos y las consideraremos como una apelación directa a la violencia contra nosotros. Y lo tendremos muy en cuenta en el presente y en el futuro, lo tendremos muy en cuenta en el presente y en el futuro.

A lo largo de estos días, desde el punto de vista de nuestro país, y de nuestros proyectos y de los problemas que tenemos también, hemos enfrentado asuntos importantes. No me quiero extender mucho, pero la ilegalización de Batasuna determinada por el Tribunal Supremo es un paso fundamental en la lucha contra el terrorismo. Ésos eran nuestros compromisos esenciales. Batasuna era una parte de organización terrorista, y como tal ha sido ilegalizada. Ya sé que también en este asunto había gente que nos aconsejaba que lo mejor era no hacer nada, y que lo mejor era mirar para otro lado. Ya sé que en este asunto había gente que defendía que era una política más inteligente, más sutil, más suave la política que decía, "para derrotar a los terroristas es mejor tener legalizada a una parte de la organización terrorista, y además dejarles que anden libremente por las calles, y además no meterse con ellos, y además dejarles que actúen, y, además subvencionarles". Eso es una política sutil, inteligente. Nosotros que somos menos sutiles y menos inteligentes, lo que creemos es que una organización terrorista, lo que hay es que actuar contra ella, ponerla fuera de la Ley y derrotarla, y con eso acabamos con el problema de una manera mucho más directa y mucho mejor.

Vosotros os recordáis muy bien cuando se nos decía, no esto causará muchos problemas. No, mire, lo que causa problemas es justamente mirar para otro lado, lo que causa problemas es no actuar, lo que pasa problemas es dejar que el terror imponga su ley en lugar de imponer y de establecer la Ley aprobada democráticamente por todos. Ése es un paso muy importante, y ahora ejecutaremos las responsabilidades de quien nos corresponda, la sentencia del Tribunal Supremo, y, naturalmente, esperemos que todos lo hagan para acabar definitivamente, con todas esas farsas dramáticas que hemos tenido que soportar.

Y quiero decir que vamos a seguir trabajando en nuestro proyecto político, porque nosotros estamos poniendo en marcha el proyecto político para el que fuimos elegidos por los españoles en marzo del año 2000, cuando se nos habla de tantas y tantas cosas, y no voy hacer ahora la relación de iniciativas legislativas que hemos adoptado a lo largo de este tiempo. Sí tomar como punto de referencia algunas de las cosas de nuestro país, brevemente.

A nosotros nos sigue pareciendo y espero que no ofendamos a nadie que mantener la estabilidad institucional de España es importante y respetamos a quien piensa lo contrario, naturalmente, pero creemos que estos 25 años de vida española han sido más positivos que negativos, que España puede presentarse como un buen modelo de éxito para muchos países en el mundo, que ha habido prosperidad en nuestro país, y que con aciertos y con errores no vemos razones para alterar los pactos básicos que dieron lugar a nuestra Constitución, los pactos constitucionales básicos. No vemos razones para hacerlo, no vemos razones electorales, no vemos razones de fondo. No vemos razones de interés para nuestro país, antes, al contrario, entendemos que es bueno para nuestro país mantener con el compromiso de todos la estabilidad institucional, y, además reafirmar los pactos básicos constitucionales que tienen su origen en la transición democrática. Y que eso hay que mantenerlo con un gran acervo que determine no solamente la estabilidad sino una base esencial de posibilidad de prosperidad en nuestro país.

Por tanto, si algunos plantean actitudes tendentes a revisar los pactos constitucionales, nosotros reafirmamos la vigencia del pacto constitucional, de los pactos a los cuales se llegó en la transición, y plasmados en nuestra Constitución. Y creemos en la estabilidad como un valor político.

Y nosotros mientras algunos se pueden dedicar a las injurias, a los acosos, a romper cristales o a los eslóganes, o a los gritos, nos vamos a dedicar a cosas más modestas. Hemos conseguido bajar, una vez más, los impuestos de los

españoles, hemos creado empleo y estamos creando empleo. Estamos creciendo el doble que la media de los países de la Unión Europea, estamos reduciendo el paro de una manera cada vez más intensa y acelerada. Tenemos más gente trabajando en nuestro país que nunca. Tenemos más cotizantes a la Seguridad Social que nunca, seguimos aumentando el fondo de reserva de la Seguridad Social, siguen los pensionistas mejorando sus pensiones. Hemos reducido el paro y hemos llevado a España al 86 por 100 de la renta media de la Unión Europea. Algunos informes dicen que, incluso, al 88 por 100 de la renta media de la Unión Europea. Ése es un modelo de país abierto, estable que hace sus reformas y que es capaz de aprovechar sus oportunidades, y para eso deseamos conservar, como decían hoy muchas personas, en un manifiesto que publican los medios de comunicación (cambio de cinta)

(...) Conservar nuestra democracia sin ira, nuestra democracia sin acoso y nuestra democracia sin injurias y vamos a seguir trabajando por ello, y vamos a presentarnos a las elecciones del 25 de mayo con más espíritu que nunca y también con más ilusión que nunca. Vamos a elegir alcaldes y concejales y Presidente de Comunidades Autónomas, que no es poca cosa. No vamos a elegir nada que no sea eso, que es muy importante. Y vamos a presentar a nuestros mejores candidatos, y, por supuesto, vamos a pedir a los españoles que confíen en ellos y que les voten.

El otro día veía un estudio en que los últimos años había cuatro comunidades autónomas en España que son las que más habían crecido y las que más habían prosperado, las cuatro comunidades casualmente están gobernadas por el Partido Popular. Pero, hoy, al día de hoy, que vivimos un momento histórico de convergencia con los países más desarrollados de Europa podemos decir que vivimos en momento de mayor prosperidad económica y social en la vida de nuestro país y que nosotros, nos comprometemos a que eso siga siendo así por el bien de España de hoy, y por el bien de las generaciones futuras de españoles.

Gracias a todos.

